

en su caballo Babieca:
¡Oh que bien que parecía!

Y más adelante:

«Por el valle de las Estacas el buen Cid pasado había; a la mano izquierda deja la villa de Constantina.»

Hace referencia cuando Rodrigo Díaz de Vivar va camino de Sevilla a cobrar la parias al rey moro. Por el «Val de las Estacas» se conocían dos lugares, uno en Toledo y otro en una cañada cerca del camino. Actualmente ha quedado descartado el primero. Este paraje aparece, también, más tarde en el *Quijote*, cuando éste se encontraba con Sancho en Sierra Morena; cuyo capítulo XVII comienza: «Hasta ya vuelto en este tiempo de su parasismo don Quijote y con el mismo tono de voz con que el día antes había llamado a su escudero, cuando estaba tendido en val de las estacas.»

La lentitud de los transportes y las largas distancias entre los núcleos urbanos dio lugar al nacimiento de numerosas ventas a lo largo de los caminos, albergando a viajeros, arrieros y bandoleros.

En las *Relaciones Topográficas* mandadas realizar por Felipe II, aparecen las siguientes ventas en este camino: «...está en el Camino Real que va de Castilla para el Andalucía... y es paro forzoso... hay casas de ventas públicas... para la Ciudad de Córdoba, el Camino Real derecho, y llamarse... el Ojuelo, que es de Antón Martín, que vale 400 ducados...; La Coja, es de Francisco Ruiz, vale 400 Tartaneda, que es de María Olmo y valdrá 500 ducados... la de Chapitel, de Gómez Gutiérrez, vale 400 ducados...; la de Nava de Vacas... vale 600 ducados y es de Antón Pulido...; Las Peñuelas es de Pedro Martín Caruzero vale 400 ducados...; el Molinillo de María y Francisco Delgado, vale 1.400 ducados, rentaba 40.000 maravedies...; la del Alcalde de hijos de Esteban Sánchez vale 1.500 ducados... y allí hay correo de postas, rentaba 40.000 mrs...; Texada de Pedro García... vale 300 ducados...; Orcajo que es de viuda de Pedro Bruno... valdrá 200 ducados...» Otras ventas, en otros caminos eran «Zarzoso, de Diego Puerta Vega, que está en el Camino Real que va a los Pedroches y Extremadura... vale 600 ducados; La Bienvenida, con Iglesia... vale 300 ducados...; La Viñuela de Francisco de Herrera... vale 200 ducados.»

Veamos a continuación la posible localización y algunos acontecimientos ocurridos en estas ventas:

— **La Venta de La Coja.** En el puerto del mismo nombre. Fue asaltada varias veces por gitanos que robaron las caballerías. En 1670 el vecino de Retamar, José Redondo se cobra una deuda

con el ventero Diego de Ayora, quitándole 44 vigas, derrumbándose la techumbre, dejando de existir la venta. En 1684, ante el miedo a los bandoleros existentes en la zona, se da muerte a un hombre cerca de ella, era un sombrerero de Almodóvar. La última noticia de la venta es de 1711 que es utilizada como corral de ganado.

— **El Ojuelo.** Podría situarse cerca del cruce del camino del mismo nombre con el Camino Real, donde se han encontrado unas ruinas, utilizándose como abrevadero la fuente del arroyo de Los Morales.

— **Tartaneda.** Según se recoge de las personas mayores, podría haber estado situada en el lugar denominado «tartanero». En el cruce del Camino Real con la actual carretera de La Viñuela.

— **Chapitel.** En la actual barriada de La Estación.

— **Nava de Vacas.** En el lugar denominado Pulido.

— **Venta Peñuelas.** Situada en la finca del mismo nombre, se conserva la casa de su nombre. Dado el valor, señalado anteriormente, y la importancia de las siguientes ventas en los relatos cervantinos me extenderé más ampliamente.

— **El Molinillo.** Situada en la finca La Pastora, conocida como Divina Pastora. La novela de Cervantes *Rinconete y Cortadillo* comienza en ella, el primer borrador de esta novela relata así: «En la venta del Molinillo, que está en los campos de Alcudia, viniendo de Castilla para Andalucía, ya en la entrada de Sierra Morena.» Continúa la novela a «sestear en un portal o cobertizo, que delante de la venta se hace», «pasaron acaso por el camino una tropa de caminantes a caballo, que iba a sestear a la venta de Alcalde, que está media legua más adelante». Ello nos demuestra que Cervantes conocía bien la zona.

Parece que recibió el nombre de un pequeño molino existente en el arroyo del río Tablillas. De la familia Delgado, nombrada en las *Relaciones Topográficas*, paso a la de Alonso Cano. En 1666 el cobertizo, señalado por Cervantes, fue convertido en oratorio (de aquí quizá, la leyenda de la existencia de la imagen de una virgen escondida en las paredes). En 1670 era ventero Eugenio Ruiz de Arévalo, aquel año, fue asaltada por un grupo de bandidos, que golpearon y robaron a los dueños y viajeros. Diecisiete años más tarde, se condena al destierro a una joven por hacer vida marital con el ventero Alfonso Ruiz. Tomada la venta, Manuel Sánchez, en 1692 es interrogado por vender tabaco de contrabando y tres años más tarde se encontraba en ella una maleta de este producto. El 26 de abril de 1697, fue arrendada a Pedro Arias Vizcaíno, vecino de

Puertollano; más tarde, pasa a Juan Gil y en 1743, a la familia García-Lozano de Brazatortas, quienes la compran tres años más tarde. Durante este siglo esta familia controlará las dos ventas más importantes.

— **Venta del Alcalde.** A finales del siglo XVIII ya se conoce como actualmente: Venta de la Inés, debido a los 30 años que fue regentada por Inés Ruiz Castellanos. Cervantes la situaba a media legua del Molinillo, como vimos más arriba. Era más pequeña, pero su edificación valía más que la anterior. Tenía correo de postas y pertenecía a los hijos de Esteban Sánchez. En 1711 era ventero Baltasar de los Reyes. A mediados de siglo la compra Jacinto García Lozano, quien casa con Inés Ruiz Castellano en 1761. Al morir Jacinto, Inés corre al frente de la venta, muriendo

en Brazatortas en 1807. La heredan sus hijos Antonio, Juan y Francisca, mujer de Antonio Sánchez-Molina. Hasta 1879 fue propiedad de estas dos familias, que la transmitieron a unos parientes de los actuales dueños. En el camino de Madrid a Córdoba cada tres jornadas se descansaba una. Al tratarse de la mejor de las ventas, paró en ella Cervantes y es ella la famosa Venta del *Quijote*. Según Astrana Marín: «Crear que la famosa Venta del *Quijote* pudo imaginarse en otro trayecto y no en éste y junto a Sierra Morena, es delirar. En el camino de herradura de El Toboso, que desemboca en la carretera de Quintanar de la Orden, no hubo jamás venta en aquellos tiempos; ni siquiera por el propio Quintanar pasaba, ni podía pasar, ni pasó, ni pasa camino alguno en dirección a Sevilla por

Camino de Andalucía en el Puerto de la Venta de la Inés

